

Lecciones de la prevención del VIH aplicadas a la prevención de la COVID-19 en países de ingresos medianos y bajos



Grupo de Trabajo Mundial para la Prevención del VIH, abril de 2020

La pandemia COVID-19 se está propagando con rapidez por todo el mundo y en una serie de países que, al mismo tiempo, están haciendo frente a otras epidemias por enfermedades infecciosas de larga data como el VIH. La respuesta al VIH ha acumulado más de tres décadas de experiencia en el desarrollo de iniciativas de prevención eficientes. En ese sentido, este informe pretende ofrecer una guía resumida a los dirigentes y responsables de programas de salud en países de ingresos medianos y bajos (PIMB) para que tomen las mejores decisiones posibles al prevenir el SARS-CoV-2.

Ocho pautas estratégicas provenientes de la prevención del VIH para enfrentar el SARS-CoV-2

La respuesta al VIH ha sabido movilizar a las poblaciones afectadas y a la comunidad científica y alcanzar compromisos políticos y financieros para lograr lo que muchos creyeron que sería imposible: dar acceso a pruebas de calidad, a tratamientos y a programas de prevención a gran escala en países de ingresos medianos y bajos; y permitir que nuestros aliados de todos los sectores y esferas de la sociedad puedan unir sus fuerzas. Los países que cuentan con el apoyo de programas nacionales de VIH pueden replicar los siguientes aprendizajes a las iniciativas de la COVID-19:

1. Desarrollar con antelación iniciativas enfocadas en la comunidad: estamos juntos en esto

La participación conjunta de la sociedad civil, las organizaciones comunitarias, los grupos

religiosos y los líderes locales en la creación de iniciativas ante la COVID-19 les da a las comunidades un sentido de pertenencia y eficiencia. Tal y como lo hicieron con el VIH, las comunidades pueden dirigir la respuesta, difundir información y fomentar la idea de que las iniciativas de salud pública implican cooperación, y no discordias.

2. Coaliciones multisectoriales

La COVID-19, como el VIH, no es únicamente una problemática de salud. La acción de alianzas multisectoriales, como consejos nacionales sobre el Sida y coaliciones para la prevención del VIH, promueven la colaboración entre entidades gubernamentales, comunidades afectadas, organizaciones religiosas, agencias de liderazgo, y empresas del sector de salud público y privado. Igualmente, a nivel de país, las Naciones Unidas podría brindar apoyo a los equipos conjuntos de la ONU sobre el VIH y SIDA en la respuesta al COVID-19, los cuales están conformados por los 11 copatrocinadores de Naciones Unidas que trabajan juntos en diversos sectores. Estos equipos conjuntos pueden potencializarse y replicarse en las respuestas nacionales a la COVID-19.

3. Poblaciones clave y vulnerables: enfoque prioritario basado en derechos

Una de las lecciones claves de la respuesta al VIH es que no se puede acabar con una epidemia si no se les da prioridad a las poblaciones vulnerables y marginadas; así como tampoco si no se garantiza el respeto a los derechos humanos de todas las personas que se ven afectadas tanto por la epidemia como por sus medidas regulatorias. Al igual que con el VIH, es necesario identificar a las distintas poblaciones vulnerables; así como a los entornos informales con alta densidad poblacional e

infraestructura limitada y entender las necesidades de la gente, proteger sus derechos y establecer iniciativas para los grupos afectados.

4. Un esquema de trabajo claro para la respuesta: definir las esferas y las bases de la respuesta

También podemos aprender de los errores del pasado. Si no se tiene un marco de prevención claro, es fácil divagar y perder el foco. Definir las bases de la prevención del VIH e insistir sobre la naturaleza multifactorial de la respuesta nos permitió segmentar nuestros programas y enfocarnos más. Se puede aplicar la misma medida para la COVID-19 y definir, desde el comienzo, las intervenciones prioritarias y los servicios intersectoriales necesarios como, por ejemplo, en lo que concierne al distanciamiento social, a las pruebas, a la salud, al agua, al saneamiento, a la seguridad alimentaria, a la educación, a las políticas legales y a la protección social.

5. Comunicación proactiva para incentivar un cambio de comportamiento: los mensajes importan cuando se trata de prevención

La prevención del VIH se considera exitosa cuando los programas de salud pública se concentran en generar demanda con base en evidencias y en cambiar comportamientos a través del uso de mensajes sobre medidas factibles para todos. Esto se puede aplicar a la par de iniciativas de emergencia de comunicación de riesgo y respuestas comunitarias. Cada país puede desarrollar mensajes para cambiar los comportamientos y prevenirla COVID-19. Estos pueden hacer referencia, por ejemplo, al distanciamiento social, al lavado de manos, a la realización de pruebas y a otras acciones clave.

6. Innovar en tiempos de distanciamiento físico: prevención en espacios virtuales

Cuando surgió el VIH, una amplia variedad de formas de expresión (música popular, medios de comunicación, etc.) ayudaron a difundir mensajes de prevención. Cuando los encuentros amorosos pasaron a la Internet, la respuesta al VIH también lo hizo. Se puede aprender de

las líneas telefónicas de ayuda, de la terapia en línea y de las grandes campañas digitales que presentaron algunas aplicaciones de citas y redes sociales. La respuesta COVID-19 puede usar estas experiencias, aprovechando las redes de telefonía celular existentes en la mayoría de los PIMB para entregar mensajes de prevención; y servir como puntos de entrada para el asesoramiento y las pruebas de COVID-19.

7. Enfoque de negocios: actuar para avanzar rápido

La COVID-19 se propagará con rapidez por los países y el aspecto logístico de la respuesta alcanzará dimensiones enormes. Los responsables de la respuesta al VIH tienen experiencia con programas de gran escala en PIMB. Por ejemplo, tal y como se distribuyeron condones promocionados localmente en camiones que entregaban gaseosas en comunidades remotas, se puede hacer lo mismo con mascarillas, jabones y productos médicos.

8. Seguimiento y efectividad

Las fichas de resultados de iniciativas como la Coalición Mundial para la Prevención del VIH y de otras iniciativas comunitarias de monitoreo, han aportado rigor al seguimiento de resultados en salud pública. Es posible replicar estas herramientas y definir un método de monitoreo de resultados claro que indague sobre ¿Cuál es el alcance de las intervenciones? ¿Qué resultados han tenido en términos de comportamiento y uso de servicios? ¿A quiénes se ha dejado atrás? ¿Qué impacto tiene la enfermedad?, entre otros factores. Las fichas de resultados pueden ser útiles para monitorear diferentes áreas de un país y permiten realizar análisis comparativos.

Muchos expertos en programas de VIH en PIMB están comprometidos con la respuesta al VIH y pueden traer a la mesa estos aprendizajes y otras experiencias. De igual forma, es importante señalar que las iniciativas de VIH también tienen que aprender de la respuesta a la COVID-19 en términos de reavivar el sentido de urgencia y otras lecciones que aún deben explorarse y que podrían ayudar a estructurar la próxima década de la respuesta al VIH.

Esta información fue elaborada por miembros del Grupo de Trabajo Mundial para la Prevención del VIH, (en orden alfabético): Red de Jóvenes y Adolescentes Africanos Sobre Población y Desarrollo, Coalición de Defensa de la Vacuna contra el SIDA (AVAC), Fundación Bill y Melinda Gates, Frontline AIDS, Fondo Mundial de lucha contra el SIDA la Tuberculosis y la Malaria, Red mundial de Proyectos de Trabajo Sexual (NSWP), Instituto de Medicina Tropical (Antwerp), International Planned Parenthood Federation (IPPF), Consejo Nacional de Control del SIDA de Kenia, Consejo Nacional del SIDA de Zimbabwe, ONUSIDA, Fondo Mundial de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA), United States President's Emergency Plan for AIDS Relief (PEPFAR) y la Organización Mundial de la Salud (OMS).

La Coalición Mundial para la Prevención creó una plataforma web para los gobiernos a nivel local, la sociedad civil y otros aliados que les permite compartir sus experiencias y aportar soluciones.

Por favor, comparta las suyas con hivpc@unaids.org